

## NOTAS

se convierten en materia viva durante casi una hora para contarnos una historia de amor, entrega, aventuras y sacrificio.

El público escuchará aquí las músicas españolas de nuestros Siglos de Oro interpretadas con criterios e instrumentos de la época y revividas con su sabor folclórico y cortésano, desde la ternura hasta la crudeza, desde el llanto hasta la alegría desbordada dejándonos mecer por la bruma del tiempo.

**Francisco de Paula Sánchez**

## PROGRAMA

[Repertorio musical]

**Henri du Bailly (?-1637)**

Yo soy la locura

**Anónimo (siglo XVII)**

Lamento de Belisa

**José Marín (1618-1699)**

Ojos pues me desdenáis

**Anónimo - Jaime Baltasar Martínez de Compañón (1737-1797)**

Cachua a voz y bajo al nacimiento

de Christo Nuestro Señor

**Anónimo Quechua - Juan Pérez**

**de Bocanegra (1598-1631)**

Hanacpachap cussicuinin

**Gaspar Sanz (1640-1710)**

Caballería de Nápoles

**Luis de Milán (c.1500-c.1561)**

Pavana

**Gaspar Sanz**

Dos trompetas de la Reyna de Suecia.

Lantururú

**Juan Hidalgo (1614-1685)**

¡Ay, que me río de Amor!

**Antonio Martín y Coll (1680-1734)**

Diferencias sobre La Folía

**Anónimo (siglo XVII)**

No hay que decirle el primor

Quiero y no saben que quiero

**Anónimo - Jaime Baltasar Martínez de Compañón**

Cachua Serranita

**José Marín**

Qué dulcemente sueña

**Santiago de Murcia (1673-1739)**

Preludio

**Henri du Bailly**

Yo soy la locura

## FICHA ARTÍSTICA

**Compañía Claroscuro**

Julie Vachon, *directora de escena, guionista y constructora de objetos*

Francisco de Paula Sánchez, *productor artístico y musical, co-director, co-guionista y sistema de iluminación*

Mathieu Leroux, *ayudante de guión*

Isabelle Chrétien, *creadora y constructora de marionetas, máscaras y vestuario*

Marie-Pierre Simard, *constructora de objetos*

Juan Sánchez Rosales, *constructor de sistemas de gradación de luz*

Verónica Plata, *soprano (La Locura / Belisa)*

Julie Vachon, *titiritera y actriz*

Francisco de Paula Sánchez, *titiritero*

Miguel Ángel Jiménez, *guitarra barroca, tiorba y charango*

Aurora Martínez Piqué, *viola da gamba*

Luis Vives, *percusión*

Fernando Pérez Valera, *flautas dulces y cornetas*

Dirección musical:

**Francisco de Paula Sánchez y Miguel Ángel Jiménez**

Más información:

[www.femas.es](http://www.femas.es)

# 16S

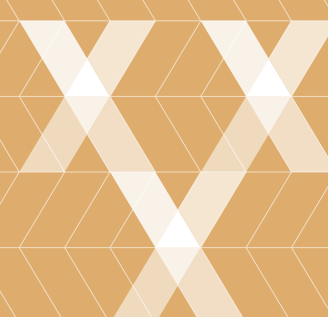
TEATRO LA FUNDICIÓN  
SÁBADO 16 DE MARZO | 13 HORAS  
Música y Teatro



COMPañÍA CLAROSCuro. JULIE VACHON  
& FRANCISCO DE PAULA SÁNCHEZ  
YO SOY LA LOCURA  
[IN MEMORIAM MONTSERRAT FIGUERAS]



# FeMÁS



30 Edición

2013 2 / 22 MARZO

FeMÁS  
XX

ES UN PROYECTO DE

**ICAS**  
Instituto de la Cultura  
y las Artes de Sevilla

NO SO DO  
AYUNTAMIENTO  
DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



COMPAÑÍA CLAROSCURO. JULIE VACHON  
& FRANCISCO DE PAULA SÁNCHEZ  
**YO SOY LA LOCURA**

[IN MEMORIAM MONTSERRAT FIGUERAS]

## NOTAS

La Locura, un Ser mitológico que mueve las pasiones de los humanos, aparece en escena para contar-nos la historia de amor —sobre un fondo bélico— entre Manuel, titiritero español que acompañó a Hernán Cortés en la Conquista de América, y Zyanya, una joven mujer azteca. Un cuento con músicas españolas y americanas originales del siglo XVII, un viaje mestizo de ida y vuelta.

Cuando Hernán Cortés partió en 1519 hacia la conquista del Imperio Azteca, no solo se acompañó de unos 600 soldados, 16 caballos y 14 piezas de artillería, sino que junto a él viajaban dos titiriteros, Pedro López y Manuel Rodríguez y algunos músicos tal y como lo describe Bernal Díaz del Castillo en su *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* redactada en 1568: "... y llevó cinco chirimías y sacabuches y dulzainas y un volterador, y otro que jugaba de manos y hacía títeres...". Hernán Cortés el hombre odiado y amado, perseguido por la justicia española por conspiración, siendo declarado inocente de los cargos imputados, era sin embargo un hombre culto y refinado que fundó una tertulia humanística y literaria y que puso en tela de juicio la esclavitud indígena.

La llegada de titiriteros y músicos al Nuevo Mundo tuvo que ser todo un impacto cultural... pero no solo para los indígenas, que abrazaron nuestra música haciéndola suya y gustaron de nuestros títeres, sino para los españoles que encontraron que los indios americanos ya usaban marionetas de varilla y de guante tal y como ha demostrado Alejandro Jara y como nos muestran los diversos bajorrelieves, pequeñas marionetas articuladas y las inevitables máscaras que forman parte del teatro de marionetas. El uso de las marionetas por parte de los indígenas no está nada claro, aunque parecen más ligadas a una tarea didáctica de transmisión religiosa. Quizás por ello y a pesar de su conversión al Catolicismo, algunos fueron perseguidos por la Santa Inquisición tal y como explica Guillermo

Murray Prissant en su obra *Piel de Papel, Manos de Palo* poniendo como ejemplo el del titiritero indio Antonio Farfán, quien "acompañado de unos músicos hace títeres y echa la suerte de adivinación" algo intolerable para la conocida institución.

A partir de estos hechos históricos, hemos querido recordarlos... sin intención alguna de recrear o reconstruir nada, sino de transmitir a los espectadores, niños y adultos, que existieron personas que soñaron y vivieron pasiones en el entorno cruel que supuso el choque de dos culturas. Nuestra intención es, además de entretener, hacer más evidente que la cultura española jamás volvió a ser la misma, que aquellos rasgos que nos caracterizan son el resultado de un viaje de ida y vuelta, que la pureza cultural de aquellos iberos conquistados por los musulmanes fue una vez más mezclada por la sensibilidad de los indios americanos.

La música es la última de las artes en aceptar cambios, es por ello que no hemos querido elegir músicas coetáneas de los eventos que narramos; hemos preferido sin embargo utilizar músicas posteriores en las que ya se encontraba plasmado el mestizaje cultural. La música del siglo XVII español suena a nuestros oídos muy española y sin duda lo es en el sentido de que lo español es fruto del mestizaje: las chaconas, las jácaras, las cumbés, las cachuas y las seguidillas son músicas que en los delicados oídos de los europeos del siglo XVII, cuando no se conocía otra música que la propia, sonaban completamente exóticas a pesar de que formen —ahora— parte de nuestra cultura. Nuestra música barroca es fruto de un viaje de ida y vuelta; nuestra música barroca cuenta la bella historia del Conquistador conquistado, como nuestro marionetista Manuel, quien queda fascinado por la belleza de la tradición indígena y la incorpora a su manera a su acervo.

De igual manera, los indios americanos adoptan las músicas de los españoles; por

eso hemos incluido tres piezas de evidente influencia indígena. Somos conscientes de que nuestra aventura se desarrolla en el Imperio Azteca, y que las músicas de influencia indígena aquí incluidas pertenecen a la cultura quechua-inca (*Hanac Pachay* y *Cachuas*), pero creemos que son una hermosa muestra de mestizaje entre lo indio y lo español. El bello Himno *Hanac Pachay* (transcrito por el sacerdote **Juan Pérez de Bocanegra**) es una joya musical que une sensibilidades y que nos habla desde la lejanía del tiempo del diálogo que es posible entre América y Europa; nuestra versión pretende devolverle su aspecto más tribal. En el caso de las *Cachuas* se trata de sendas transcripciones realizadas por el Obispo **Jaime Baltasar Martínez de Compañón**, y recogidas en el *Códice Trujillo* del Perú, junto a decenas de piezas instrumentales, dibujos de todos los tipos sociales de la zona, costumbres, etc. Queremos ser sensibles y respetuosos con la cultura precolombina, por ello hemos elegido una música que, aunque ya occidental, muestra tanto de aquella cultura, y de la que tan orgullosos se sienten allende los mares.

También hemos querido incluir a compositores que, de alguna manera, están relacionados con América. Así, la presencia en este continente de Santiago de Murcia por un lado, y José Marín por otro no está demostrada aunque es más que posible. En cualquier caso la presencia física no es lo más importante, sino la aparición aquí y allá de partituras de los dos músicos anteriormente citados o de **Juan Hidalgo**, algo lógico pues al fin y al cabo los cargos políticos de la metrópoli viajaban a la Nueva España acompañados de partituras, músicos y demás artistas para hacer su estancia en aquel continente lo más parecido posible a la metrópoli. Es allí donde por ejemplo, **Murcia** se impregna de sonoridades de las Indias, de ritmos africanos, de estructuras armónicas que respondían, sí, a España, pero que se habían convertido ya en mestizas. Y aunque **Henri de Bailly** era natural

de Francia, su folía *Yo soy la Locura* da título a nuestro espectáculo por su españolidad y por ese aire melancólico y ensoñador que tanto caracteriza al tono humano, como también ocurre en *Ojos pues me desdeñáis* de **José Marín**, responsable también de la sublime *Qué dulcemente suena*.

No hemos podido evitar incluir en nuestro espectáculo tres piezas de compositores anónimos: *No hay que decirle el primor*, una jácara de la primera mitad del s.XVII que rebosa alegría y cuya innegable belleza y dificultad rítmica de obvio origen popular nos cautivó desde el primer momento y que se encuentra en el *Libro de Tonos Humanos* publicado en 1655. El *Lamento de Belisa* por su parte es de autor anónimo, pero la letra es de **Lope de Vega**, escrita tras su viaje a Inglaterra al enrolarse para luchar contra aquel país, dejando abandonada a su amada, Belisa, quien llora la partida de su amado, como nuestro Manuel quien parte a América con Hernán Cortés. Su estilo, casi recitado, permite una expresividad enorme sin detrimento de una polifonía heredera del Renacimiento. Para acabar, *Quiero y no saben que quiero* perteneciente al *Manuscrito Contarini*, un tono humano de extraordinaria belleza, con texto de **Calderón de la Barca**, que obtuvo mucha popularidad en su época, siendo incluido en gran cantidad de obras de teatro, y del que no existe otra fuente que esta, gracias a la afición de Marco Contarini. Queremos agradecer a Manuel Vilas su generosidad al hacernos llegar esta partitura que se encuentra en la Biblioteca de San Marcos en Venecia.

Por último destacar la belleza de tantas piezas instrumentales que se entroncan en nuestro folclore de tal manera que a veces es difícil distinguir qué influyó en qué.

*Yo soy La Locura* es un cuento para niños y adultos, una reflexión sutil que utiliza la capacidad del espectador para emocionarse ayudado por la magia de los títeres que ▶